

Trinidad. Seguidamente, se ocupa de los atributos divinos: omnipotencia, conocimiento, justicia, fidelidad, omnipresencia y eternidad. Finalmente, trata la doctrina sobre la creación, como obra del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo.

La obra es de fácil lectura y tiene numerosas referencias a la liturgia Reformada —especialmente a los himnos— en la que inspira parte de su teología. Incluye también ocho sermones de Marguerite Schuster, antigua alumna del autor y pastora de la Iglesia presbiteriana.

La teología de Jewett es fiel a las posiciones calvinistas —por ejemplo, en su rechazo de la doctrina católica de la tradición o en el canon de Escritura— si bien se muestra mesurada en otros muchos puntos —como la aceptación de una teología natural o la doctrina de la analogía.

El libro interesará a quien desee estudiar con profundidad el pensamiento reformado tradicional. Presenta también algunas sugerencias interesantes en el tratamiento de Dios.

F. Conesa

Marcelino AGIS VILLAVERDE, *Mircea Eliade: Una filosofía de lo sagrado*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela 1991, 169 pp., 17 x 23,5.

Sintetizar en pocas páginas la obra de un autor tan serio y prolífico como Mircea Eliade es, sin duda, una empresa arriesgada. Con todo resulta sumamente útil disponer en castellano de lo que puede considerarse como una introducción y una guía para emprender la lectura y el estudio del historiador rumano de las religiones.

De hecho el Autor se centra en un aspecto ciertamente fundamental de la

obra de Eliade: la noción de *lo sagrado*. Lo sacro es aquella dimensión a la que se abre el hombre en cuanto ser religioso. Esta apertura es —en opinión del Autor— previa a la existencia del mito y del rito.

Tras un breve apunte biográfico, se afronta el análisis de la esencia de lo sacro —en oposición a la profano—, la naturaleza de las hierofanias, del comportamiento simbólico, del mito, y, finalmente, la del espacio y tiempo sagrados.

Se destaca la influencia en Eliade de su vivencia directa de la cultura hindú, que lo encaminó hacia el estudio preferente de las mentalidades religiosas arcaicas. Eliade es un auténtico historiador, que no se contenta con describir los hechos sino que se esfuerza por hacerlos comprensibles, por hallar su sentido razonable. En este sentido representa una nueva era en la metodología histórica empleada por personalidades como Frazer o Tylor.

Quizá los puntos más discutibles de su método sean la elucidación dialéctica de lo sagrado —cuya esencia se intenta aprehender contraponiéndolo a lo profano— y la voluntaria ausencia del cristianismo en sus reflexiones. Esta decisión, si bien tiene el mérito de evitar una interpretación reduccionista o sincrética de la fe cristiana, tiene como efecto que la historia religiosa de la humanidad queda en su obra fundamentalmente incompleta.

J. M. Odero

Mircea ELIADE, *Mitos, sueños y misterios*, («Paraisos perdidos», 2), ed. Grupo Libro 88, Madrid 1991, XVIII + 251 pp., 13,5 x 21.

El Autor reunió en este volumen varios ensayos publicados entre 1948 y

1955 sobre temas diversos: la presencia de los mitos en el mundo moderno, el mito del buen salvaje, la simbolización religiosa de la angustia, la nostalgia del paraíso, la interrelación entre lo místico y lo sensorial, los sueños de los «videntes», un estudio sobre los misterios de iniciación en los pueblos australianos; también se afrontan dos cuestiones de mayor entidad: la religiosidad telúrica y la relación entre poder y sacralidad.

Eliade se esfuerza en la Introducción por distinguir la peculiar objetividad de la historia de las religiones frente a la psicología. Reitera su convicción de que el mito tiene que ver siempre con *realidades*, sucesos realmente acontecidos; de modo que los mitos son una revelación del ser, que es siempre un *misterio*. En eso se diferencia netamente del sueño, aunque existen relaciones entre ambos.

Estas convicciones permiten entender la pervivencia del mito en el mundo actual; éste es quizá el capítulo más fascinante de esta obra.

J. M. Odero

Adriano ALESSI, *Filosofia della religione*, («Biblioteca di Scienze Religiose», 93), LAS, Roma 1991, 335 pp., 16,5 x 24.

Este volumen pretende determinar cuál es la esencia de la religión. Para ello, tras una breve consideración histórica sobre sus orígenes, el Autor se detiene en analizar las formas de rechazo de la religiosidad que operan en la cultura contemporánea. Sólo más tarde comienza la parte constructiva.

La fundamentación de la religión se halla —según él— en la experiencia religiosa, que es el punto de partida para que el hombre se abra a lo sagrado, al

misterio de la divinidad. Sobre este presupuesto antropológico es posible proceder a un examen de la naturaleza de lo divino, evidenciando su carácter personal.

Se subraya el carácter fundamentalmente interior de la religiosidad, si bien ésta —como cualquier otra dimensión de la existencia humana— ha de acabar exteriorizándose en el rito y socializándose mediante la integración en una comunidad religiosa.

La religión —se concluye con Tomás de Aquino— es «el recto orden del hombre hacia Dios».

El Autor entiende que la fe forma parte del fenómeno religioso, en cuanto éste comporta necesariamente interioridad. Hubiera sido interesante desarrollar este punto, estableciendo cuál es el estatuto de dicha fe en relación con la fe cristiana (don).

J. M. Odero

Mircea ELIADE, *I riti del costruire*, ed. Jaca Books, Milano 1990, XIX + 186 pp., 14,5 x 23.

Publicados en Bucarest en 1943, estos comentarios de los famosos historiador de las religiones quieren ser en principio un examen crítico de la leyenda sobre la fundación del monasterio ortodoxo de Arges (Rumanía), en el contexto de otras análogas que versan acerca de los ritos de construcción de edificios. Más hondamente, Eliade se propone dar impulso a un cierto tipo de investigación: la «filosofía de las culturas populares», una reflexión que descubra el «sentido espiritual» ínsito en narraciones y costumbres folklóricas. Su vasto conocimiento de la cultura hindú, le llevará a una constante preocupación por encontrar los denominadores co-